484:2

UN GOBIERNO LIBERAL

PASILLO CÓMICO-POLÍTICO

EN UN ACTO,

VERSO DE

D. JOSÉ LARRAHONDO.

Estrenada con éxito en el Teatro Circo-Gaditano, la noche del 23 de Noviembre de 1887.

CÁDIZ: 1888.

TIPOGRAFÍA DE J. BENITEZ ESTUDILLO

BULAS Y MURGA, NUM. 8.

AL EXCMO. SR.

D. EDUARDO J. GENOVÈS,

Dedica esta obra

El Autor

GEN. ROS SPAN.

PERSONAJES.		ACTORES.
MARIQUITA	*Sra.*	*Zaldivar.*
RESTITUTA	»	*Maggiocco.*
DON BLAS	*Sr.*	*Ramos.*
PEDRO	»	*Guijo.*
CURRO	»	*Suarez (D. José.)*
JUAN	»	*Hidalgo.*
PEPITO	»	*Pol.*
PABLO	»	*Suarez (D. Franc.º)*
JUANITO	»	*Santos.*
MANOLITO (NIÑO)	»	*N. N.*

La escena en Madrid.—Epoca actual.

Esta obra es propiedad de su autor, y nadie podrá sin su permiso, reimprimirla ni representarla en España y sus posesiones de Ultramar.

Los comisionados de la Administración Lírico-Dramática de don Eduardo Hidalgo, son los encargados exclusivamente del cobro de los derechos de propiedad.

Queda hecho el depósito que marca la Ley.

ACTO UNICO.

Gabinete decentemente amueblado. — Puertas practicables en todos los términos y al foro.

ESCENA I.

RESTITUTA en escena; JUAN, PEPITO, PABLO y JACINTO dentro; á su tiempo PEDRO.

JUAN. ¡Restituta!... *(Llamando.)*
PEPITO. *(Id.)* ¡Restitutaa!...
JUAN. ¡Las botas!
PEPITO. ¡Mi pantalón!
PABLO. *(Llamando.)* Restitutaa!... Mi levita.
JACINTO. *(Id.)* ¡Restituta, mi chapó!
REST. Eu no tenjo en esta casa
un momentu de repos.
¡Alá vá, mi señoritu!...
¡Mi señoritu, alá voy!..
¿Qué se habrán desfiguradu?
Déjulos que es lo mejor,
y que se sirvan si quieren
ellos solus, como Dios
les dé á entendere.
JUAN. *(Llamando.)* ¡Muchacha!
REST. Voy corriendu mi señor. *(Hace que se vá.)*
PEDRO. *(Saliendo por el foro).*
Oye, chica.
REST. Mándeme.
PEDRO. ¿Tu amo está en casa?
REST. ¿D. Blás?
Estea.
PEDRO. Perfectamente.
¿Y tu señorita, está?

REST. Si, mio señore.
PEDRO. Ese angel,
ese fantasma ideal....
REST. ¡Pantasma! Si es carne y hueso
comu todas las demás!
PEDRO Bueno; pues quiero un favor,
maritornes ejemplar.
REST. Eu llámume Restituta,
y soy jalleja.
PEDRO. No tal.
Tú te llamas Celestina,
y esta carta has de entregar
á tu señorita.
REST. ¡Puede!
¿Y quien lu paja?
PEDRO. Tendrás
la recompensa.
REST. Non fio,
el mandadu ha de pajar
ó no entrejo la cartiña.
PEDRO. Toma y vete.
REST. Voy alá.
(*Vase primer término izquierda.*)

ESCENA II.

DICHOS menos RESTITUTA,
y á poco D. BLAS, que sale por el primer término derecha, en traje de calle, con bastón.

PEDRO. Veré si puedo curarla
de esa manía fatal,
¡oh! Venus, la más prosáica,
¡oh! Circe, la más faláz,
que después de dar el sí
en la calle de Alcalá,
hoy no piensa en quien la adora
rendido, ni en otorgar
á su amor correspondencia,
ni lenitivo á su afán.
JUAN.
PEPITO.
PABLO.
JACINTO. } (*Dent*). ¡Restitutaa!... (*Llamando*).
PEDRO. ¡Cielos santos!
Si....

JUAN.
PEPITO.
PABLO.
JACINTO.
(*Dent.*) ¡Restitutaa!...
(*Abriendo y cerrando al mismo tiempo las cuatro puertas de los últimos términos.*)
¡Oh!

PEDRO. ¡Ah!
¿Jugarán al esconder,
ó conmigo jugarán?
¡Tienen gracia los muchachos!
Pero aquí viene D. Blas,
el padre de mi futura.

D. BLAS. (*Saliendo primer término derecha*).
¡Ola, señor liberal!
Muy buenas tardes.

PEDRO. Muy buenas.

D. BLAS. ¿Cómo tan temprano?

PEDRO. ¡Cá!
Si son las cuatro

D. BLAS. ¡Las cuatro! (*Mira su reloj.*)
Pues mira, Pedro, es verdad.
Qué! si tengo esta cabeza
dada toda á Barrabás,
(¡Dios me perdone!) con esos
discípulos de Satán
(¡Jesús, María y José!)
que no me dejan estar.
Figúrate que el más chico
ha salido liberal
fusionista; el que le sigue,
ya sabes, tu amigo, Juan,
es zurdo, de los que creen
indiscutible verdad
cuanto predica un sobrino
de su tio, el general
López Dominguez. Pepito,
algo mayor en edad,
es posibilista, de esos
que adoran en Castelar;
demócrata progresista
es Pablito, y federal,
de los que dieron la mano
cuando se cayó Pierrad,
Jacinto. Mi criado es
pactista de Pí y Margall,
y la gallega defiende
la liquidación social;
tu futura Mariquita,
encalabrinada está
con el amor libre.... Pedro,
en esta casa no hay paz;
todo vá manga por hombro,

destrozado todo vá,
gobernando (¡Dios me asista!)
el cotarro, Satanás.

PEDRO. No es difícil el remedio.

D. BLAS. ¿Cómo?

PEDRO. Parte principal:
que deje usted las ideas
carlistas.

D. BLAS. ¡Yo, yo dejar
de defender al rey Cárlos!
Descúbrete. ¡Nunca! Es tal
el cariño que le tengo
que no lo puedo olvidar.

PEDRO. Una vez desarraigada
esa pasión infernal,
las doctrinas examine
que confiesan profesar
esos chicos, y saque de ellas
un gobierno liberal.

D. BLAS. (*Ap.*) (Pues tiene razón.)

PEDRO. Y creo
que todo se arreglará.

D. BLAS. No comprendo....

PEDRO. De mi cuenta
queda.

D. BLAS. Tú te entenderás,
que lo que es yo ya he perdido,
Pedro, la fuerza moral.

PEDRO. Márchese usted descuidado
al sermón, y juro á San....

D. BLAS. Detente, no jures, hombre.

PEDRO. Que á la vuelta encontrará
su domicilio tranquilo.

D. BLAS. Dios te escuche.

PEDRO. Vaya en paz,
y no se inquiete usted por
mí.

D. BLAS. Padre nuestro, que estás
en los cielos!...

(Vase por el foro.)

ESCENA III.

PEDRO y después MARIQUITA por el primer término izquierda.

PEDRO. Congregar
debo primero á capítulo,

y por razón natural,
de opiniones tan distintas
la nueva resultará.
Haré lo que hace el gobierno:
dividir para triunfar.
(Entra Mariquita leyendo en un libro.)
(*Ap.*) (¡Nada .. No repara en mi,
como si yo no existiera!)
Mariquita?...

MARIQ. ¡Ah! es usted?

PEDRO. (*Ap.*) (Su indiferencia me hiela.)
Mariquita? ..

MARIQ. ¿Qué hay de nuevo?
¿Son la fuerza y la materia
los poderosos motores
que hacen rodar á la esfera?
¿No es cierto que Dios, si existe,
se llama naturaleza,
y que los hombres son átomos,
y los animales piensan,
y que son astros los mundos,
y son seres los planetas?
¿Se ha descubierto la cuadra-
tura al círculo, y la piedra
filosofal?

PEDRO. Mariquita,
¿quién le metió en la cabeza
tales exajeraciones?
No pregunte. La respuesta
es la que saber deseo.

MARIQ. ¿Y usted qué derecho ostenta
para interrogarme?¿ Porque
le dí un sí, que ya me pesa,
he de aguantar sin quejarme,
todas sus impertinencias?
El amor es libre, quise
á usted, nadie se lo niega:
mas en uso del derecho
que tengo, mi conveniencia
aconseja que ame á otro,
y estamos en paz.

PEDRO. *(Aparte.)* (¡Ah, pérfida!)
¿Y tus juramentos?

MARIQ. Humo.

PEDRO. ¿Y tus palabras?

MARIQ. Promesas
que nacidas como viento,
el viento en sus alas lleva.

PEDRO. ¡Luego es mentira!

MARIQ. Mentira.

PEDRO. La conciencia....
MARIQ. No hay conciencia.
PEDRO. ¿Y Dios puede?...
MARIQ. Dios es mito.
la razón se lo demuestra.
Voy á proseguir leyendo
á Kant, filósofo asceta,
que dice que es fuego el mundo,
y que el sentimiento es fuerza.
(Vase primer término izquierda.)

ESCENA IV.

PEDRO. y según lo marque el verso RESTITUTA, JACINTO, PEPITO y MANOLITO.

PEDRO. Para adquirir su cariño,
para que luego me quiera,
¿de qué modo he de valerme?
Meditemos.... ¡Buena idea!
Siempre los golpes de estado
han triunfado en esta tierra.
¡Restituta! *(Llamando.)*
REST. *(Sale por el foro.)* Mándeme,
mio señore.
PEDRO. ¿Y Curro?
REST. Estea
en el almacén de enfrente....
PEDRO. Comprendido; haciendo señas
á la modista.
REST. ¡Qué dice!
¡ah, picarón! ¡ah, tronera!
Voyme y le arranco los pelus.
¡Burlarse de una jalleja!
(Váse por el foro.)
PEDRO. ¿Jacinto?
JACINTO. *(Segundo término derecha.)*
¡Viva el petróleo!
PEDRO. ¿No sabes lo que se intenta?
JACINTO. Yo no.
PEDRO. Pues tu hermano Pablo
trata de iniciar bandera
y conquistar á tu padre.
JACINTO. ¡Imposible! Ese babieca....
PEDRO. Lo que oyes. ¡Desgraciado!
Los disgustos que te esperan,
con el sermón y la plática,

el rosario y la novena!

JACINTO. ¡El traidor!) Voy á rajarlo.
(Vase segundo término izquierda.)

PEDRO. Por aquí ya tengo tela
cortada. ¡Pepe!... ¡Pepito! ..

PEPITO. *(Tercer término derecha.)*
¡Ola, D. Pedro! Qué buenas
noticias por aquí trae?
¿Se sublevó Cartajena?
¿Ha pronunciado un discurso
don Emilio?

PEDRO ¡Que simpleza!
¿Pues no sabes lo que ocurre?

PEPITO. ¿El qué?

PEDRO. Que ha formado izquierda
Juan con tu hermana y con Pablo.
y te dejan sin herencia.

PEPITO. ¿Pero es cierto?

PEDRO. Como dos
y dos son cuatro.

PEPITO. ¡Vileza
semejante! Vuelvo al punto.
(Vase tercer término izquierda.)

PEDRO. ¡Ni un demonio le sujeta!
¡Vá ciego!

MANOLITO. *(Por el foro.)* ¿Está mi papá?

PEDRO. No está, Manolito, entra.

MANOLITO. Pues mire, deme un cigarro, *(Se lo dá Pedro.)*
y deme también candela. *(Lo enciende.)*
¿A donde fué mi papá,
don Pedro?

PEDRO. Pues á la iglesia,
como siempre.

MANOLITO. ¿Y tardará?

PEDRO. Lo ignoro. ¿Vás á la escuela?

MANOLITO. No, que vengo.

PEDRO. ¿Y has entrado
en tu alcoba? ¡Pues es buena
la novedad!

MANOLITO. ¿Qué sucede?
¿Qué pasa?

PEDRO. Que la gallega
ha roto, sin saber cómo,
tu caballo de madera.

MANOLITO. ¡Ah, tunanta!
(Vase primer término derecha.)

PEDRO. Pues acordes
todos en la casa quedan.
yo me eclipso, y allá ellos
desenreden la madeja. *(Vase por el foro.)*

ESCENA V.

La escena permanece un momento sola.
Sale CURRO por el foro tambaleándose; á su tiempo RESTITUTA.

CURRO. ¡Mardito sea mi cuerpo!
¡Que me hayan ganao á la brisca
cuando llevaba tres jases!
No juego más en mi via.... (*Pausa.*)
¡El pícaro vino tinto!...
¡Si paese que camina
toitica la casa!... Chito!
Sonsibela!... Curro, mira
que si viniese tu amo,
y te encuentra tan asina,
te jecha á mondá patatas.
¿Y dónde está la mardita
gallega, que sa empeñao
en que con toas las veritas
de mis entretelas.... ¡puede!
¡Si es más fea!... En toa Galicia
no se encuentra un fenomeno
más horrible.... ¡Cualquier dia
jago yo la centinela
en semejante garita!

REST. (*Por el foro.*)
¿En donde estuvo, mi Curro?

CURRO. (*Ap.*) (¡Fierabrás de Alejandría!
Ya está aquí.) Pues en la tienda
de enfrente.

REST. Dice mentira,
enjáñame.

CURRO. ¡Yo engañarte,
cachito é gloria.... (¡podría!)
¡No me dés tantos jachares!

REST. Supe lo de la modista,
supe que tiene belenes,
y fabla todos los dias
con esa puerca ¿entendere?
¡Y si la cogo?

CURRO. (*Aparte.*) (¡Es divina
esta farruca!)

REST. Le tuerzo,
cual si fuese una gallina,
el pescuezo.

CURRO. (*Aparte.*) (¡Y no hay un rayo

que me la parta!) Chiquilla,
si yo te camelo á ti;
si no hay dende aquí á Sevilla,
un mozo con más castañas
pa quererte; si eres dina
de una corona de oro
y de trompacios, (de ristras
de ajos); si tus ojos (biscos)
me tienen ya tararira,
y están asperando besos
los labios de tu boquita,
(que es una espuerta); si tienes
la gracia de Andalucía
al gastarme esos andares
(de aguaor) que dán envidia
al mesmísimo lucero.

REST. ¡Ay, mi Curro! No me diga
esas....

CURRO. (*A p.*) (¡Adios, mi dinero,
esta se me vuerve armiba!)

REST. ¡Je! Si fuese verdaderu,
si todas esas cosiñas
sintiéralas, eu....

CURRO. (*A parte*) (¡Lo dicho,
más blanda que la arropía!)
¡Restituta!

REST. ¡Ay, mi Francisco!

CURRO. Vámonos pa la cosina.

(*Vanse primer término derecha.*)

ESCENA VI.

MARIQUITA, que sale por el primer término izquierda, y según lo marca el verso, JACINTO, JUAN, PABLO, PEPITO, CURRO y al final D. BLAS y MANOLITO.

MARIQ. ¡Cuán desmesurado afán!
Si todo al fin es lasceria
y polvo, fuerza y materia
según nos enseña Kan!

JACINTO. (*Segundo término izquierda.*)
Mariquita?

MARIQ. ¿Qué me quieres?

JACINTO. ¿Vino papá)

MARIQ. No ha venido.

JACINTO. (*A p.*) (¿Dónde tendrán el sentido

estas pícaras mujeres?)
Mucho estudias y haces mal;
estudiar es poblemático,
sin un buen sinalagmático
contrato bilateral.
Abre tu imaginación,
que no te cuesta trabajo,
á las doctrinas de abajo,
al petróleo y al cantón.

JUAN. (*Por el foro.*)
Yo protesto.

MARIQ. (*Ap. á Jac.*) (Pues no es lerda
su protesta.)

JACINTO. ¡Es un absurdo!
¡Un politiquillo zurdo,
un hablador de la izquierda!

JUAN. ¡Alto allá, seor vocinglero!
Que encuentro, bien definida
mi actitud, ya conocida,
con Lopez y con Romero.
Y prometo á fé de Juan
que el poder viene á mis manos.

JACINTO. (¡Qué tonto!) (*Aparte.*)

MARIQ (*Aparte.*) (¡Qué casquivano!)

JUAN. Le tomo si no lo dán.

PABLO. (*Por el foro.*)
Lo veremos.

JUAN. (*Aparte.*) (¡Dios me asista!)

PABLO Que en el pueblo es necesaria
la república unitaria
del partido progresista.
Y en lo que digo me fundo,
y en mi contra nadie chilla,
en diciendo Ruiz Zorrilla
boca abajo todo el mundo.

JACINTO. (*A Pablo.*) ¡Tunante! Aquí te quería...
¿Con que tú?...

JUAN. ¡Qué viene á ser
eso!

JACINTO. Que trató de hacer
una insigne pillería.

JUAN. ¡Cómo!

JACINTO. ¿Cómo? Muy sencillo,
poniéndose con papá
de acuerdo.

MARIQ. ¡Pérfido!

PABLO. ¡Ah!
¡Socorro!

JUAN. ¡Hotentote!

JACINTO. ¡Pillo!
(Corren por la escena persiguiendo á Pablo.)
PEPITO. *(Tercer término izquierda.)*
Detencos, que á mí toca
la venganza.
JACINTO. ¿Qué?
PEPITO. ¡Villano!
Tú, Pablo, no eres mi hermano.
ni tú, Juan, y tú estás loca.
PABLO. ¿Qué me dices?
JUAN. Vuelve en tí.
JACINTO. (¡Qué lío!) (*Aparte.*)
MARIQ. (*Aparte.*) (Qué zaragata!)
PEPITO. ¿Quién es el guapo que trata
de desheredarme á mi?
CURRO. *(Primer término derecha.)*
Denguno. No hay prencipales,
ni herencia, ni ringo-rango,
que este mundo es un fandango
y semos toitico iguales.
¿Hay dos motas? Pu jasé
lo mejor, es un dicí:
una mota para mí,
otra mota para osté.
Y así aluego evitarán
quebraeros é cabeza.
JUAN. ¿Y quién te dió, buena pieza, (*Amenazando.*)
vela en este entierro?
JACINTO. (*Conteniendo á Juan.*) ¡Juan!
CURRO. *(Saca una navaja.)*
Aunque estoy algo ajumao,
vénganse toos para juera....
JUAN. ¡Muera el mozo!
JAC. y PEP. ¡Muera!
PAB. y MAR. ¡Muera!
CURRO. Caballeros, no hay cuidiao.
¡Viva la bronca! (¡Mardita!...)
PAB. y JAC. ¡Muera el mozo!
JUAN y PEP. ¡Muera el mozo!
PABLO. ¡Me lo como!
CURRO. ¡Los destrozo!
¡Abajo los señoritos!
D. BLAS. *(Saliendo por el foro.)*
¡Qué escándalo!
CURRO. (*Aparte.*) (Me cayó
la lotería.) ¿Es osté?...
D. BLAS. ¿Qué ha sucedido? *(Pausa.)* ¿Qué fué?
¿Callais?

JUAN. ¡Yo!
JACINTO. ¡Yo!
PABLO ¡Yo!
PEPITO. ¡Yo!
MARIQ. ¡Yo!
D. BLAS. ¡Conque he de seguir así!
¡Conque esta mi casa es casa
de orates!... ¡La raya pasa!...
MARIQ. ¡Papá, yo....
PABLO. Si yo!...
PEPITO. ¡Yo si!...
D. BLAS. No admito disculpas. (¡Hasta
el criado, Dios bendito!)
JUAN. Si es Pablo, que quiere....
D. BLAS. ¡Chito!
PABLO. Si es Juan que me dice....
D. BLAS. Basta.
Usted, señorita, venza
el prurito que la anima,
y váyase á la cocina,
que es su deber.
MARIQ. ¡Qué vergüenza!
(Vase primer término izquierda.)
D. BLAS. Ahora, decidme, ¿cuál era
la causa del alboroto?
MANOLITO. *(Primer término derecha.)*
¡Que Restituta me ha roto *(Llorando.)*
el caballo de madera!...
D. BLAS. ¿Llorando por eso estás?
MANOLITO. Que uno me compre y me callo.
D. BLAS. ¿Sí?... Pues toma otro caballo. *(Le pega.)*
MANOLITO. ¡Perdón.... Que no lo haré más!
(Vase primer término derecha.)
D. BLAS. ¿Ven ustedes el bastón
que ha servido á Manolito?
TODOS. Sí, señor.
D. BLAS. ¿Qué tal, repito
en vosotros la lección?
Pues largo.
(Vanse tercer término derecha.)
(¡Dios me perdone
tan dura barrabasada!)
CURRO. ¡Camará, cuando se enfada
osté, qué feo se pone!
(Vase por el foro perseguido por D. Blás.)

ESCENA VII.

DON BLAS y PEDRO, que sale por el foro, encontrándose con aquel que persigue al mozo.

PEDRO. ¡Don Blás, don Blás, que soy yo!
D. BLAS. ¡Habrá mozo más grosero!
Le rompo si no es por tí,
la cabeza.
PEDRO. Según veo,
hoy señala el Almanaque
San Benito de Palermo.
Vamos, cálmese, D. Blás.
¡Si lo miro y no lo creo!
¡Usted tan humano, tan
dócil, religioso (*Ap.*) (y neo
por añadidura) con
esa saña, persiguiendo,
bastón en mano, á su prójimo,
á un escelente doméstico?
¿Y la doctrina cristiana?
¿Y los cristianos preceptos?
D. BLAS. Pues mira, lo mismo hacen,
con resultado soberbio,
más de una y más de cien
veces todos los Gobiernos.
Si el pueblo chilla, trancazo;
cuando no chilla, dinero:
otra tranca que soportan
las costillas de los pueblos.
Si no pongo, ya lo has visto,
ese recurso supremo
en práctica, no hay quién resuelva
con palabras el enredo.
Y que falto, no me digas,
á mis deberes, no es eso,
que yo sigo como es ley
á fuer de cristiano viejo,
cuanto la Iglesia señala
en sus santos mandamientos;
es que, cumplidor de todo
lo que dice el evangelio,
los mercaderes arrojo
á latigazos del templo.
Ah! si mi partido fuera
más audáz, y ojalateros

no hubiese, la felonía
hecha por vosotros, negros,
en Oroquieta, pagada
la hubiérais ya con exceso.

PEDRO. ¡Mas, señor don Blás, si soy
moro de paz, si no tengo
partido!

D. BLAS. Mucho peor.
Tú eres pancista, y sospecho
que el pancista es la polilla
más mala del Universo.
Todos los partidos son
mande Juan ó mande Pedro,
excelentes para él,
todos justos, todos buenos.
Es un insigne egoista
al que se le importa un bledo,
que otros luchen y sucumban
en defensa del derecho.
Tiene su Dios, la avaricia;
un objetivo, el puchero;
una razón, el estómago;
una alhaja, su pellejo.
A los tontos embauca
y se burla de los necios.
A este, resellado hasta
la médula de los huesos,
por el qué dirán, le quita
humildemente el sombrero.
A esotro, más liberal
que en las Cabezas fué Riego,
un fuerte apretón de manos.
Al de más allá, libérrimo
socialista, una sonrisa.
Un sabroso caramelo
al de más acá, y así
solapado y embustero,
es el político más
político sin saberlo.

PEDRO. No es usted justo, don Blás;
no se pone en el buen medio.
Oiga usted, sobre política,
mis íntimos pensamientos.
En la situación caida
y en la situación presente,
encuentro la misma gente
al turrón agradecida.
Y como ambos ejemplares
cometen múltiples yerros,
digo: son iguales perros

con diferentes collares.
Se salvó la libertad,
aseguran, y ello basta.
que, por ejemplo, es Sagasta
nuncio de fraternidad.
Vuelven á los patrios lares
de sus lóbregos encierros.
¿y qué? son los mismos perros
con diferentes collares.
Yo vi en Cádiz la tarea
sin entender el trasunto:
vílos llegar á Sagunto
pasando por Alcolea;
los ví luego calamares
forjando á la prensa hierros,
y dije: los mismos perros
con diferentes collares.
Más tarde, puestos en brete
donde quizás los deslomen,
atracan bien el abdomen
en opíparo banquete.
Y el pueblo de Costillares
al mirar tales entierros
dice: los mismos perros
con diferentes collares.
Mi tésis como usted vé,
y perdone la franqueza,
tiene robusta cabeza
con elegante tupé....
¿Prosigo?

D. BLAS. Sí, no repares
en el público.

PEDRO. A cencerros
tapados. *(Le habla al oido.)*

D. BLAS. ¡Los mismos perros!
con diferentes collares!

ESCENA VIII.

DICHOS y CURRO asomando por el foro.

CURRO. ¿Se puede entrá? *(A p.)* (Me paese
que ha pasao la tormenta.)

D. BLAS. Adelante.

PEDRO. *(A parte.)* (Aquí está Curro.
Dios se la depare buena.)

CURRO. *(Entrando.)*
Pus con premiso.

D. Blas. Ya sabes,
pues te lo he dicho quinientas
veces lo menos, que no
quiero en esta casa escenas
como las que presencié.
Curro. Si nó juí yo.
D. Blas. ¡Buena pieza!
Si tú no fuistes ¿quién fué?
Respóndeme.
Curro. El Valdepeñas;
cuatro copas que me se
subieron á la cabesa,
y la lata que me dió
con sus celos la gallega.
Ya vé osté, cá uno tiene
su arma en su armario, la negra
honrilla....
D. Blas. Bien, te perdono.
Curro. No puede sé.
D Blas. ¿Qué me cuentas?
Curro. Que no puede se.
D. Blas. De modo,
que según....
Curro. Haiga franquesa.
Osté tiene unos chorreles
que no son niños, son fieras.
(Ap.) (¡Mardesíos sean sus huesos!)
Ellos me dicen chavea,
y animal, y yo cayao;
bruto me llaman y bestia,
y yo cayao; ma dicen
perdulario y sin vergüenza,
y borrico, y otros miles
infundios y hasta boquera,
y yo cayao; más tanto
y tanto el cántaro llevan
á la fuente, que, mi amo,
la verdá, no soy de cera,
y si no pongo por medio,
según lo he pensao, tierra,
voy á jaser un prejuicio.
Pedro. (Tiene razón.) *(A parte.)*
D. Blas. Considera
que el dueño soy....
Curro. Por osté
no, ¡si tiene osté más buena
pasta! *(Ap.)* (y no ha faltao naitica
pa romperme la mollera.)
Mire osté, yo too lo paso,
vengan carros y carretas,

que con seguriá Curro
no chista; pero si allegan
al extremo de mentarme
la mare, no me asujeta
ni el mesmo Ponsio Pilato;
y eso han jecho ¿osté se entera?
¡A mí mentarme la mare!
¡Jesucristo! Vamos, esas
cositas, no. Yo soy pobre
y nací en la Macarena,
y naide le tose á Curro,
es un poné.

PEDRO. (*Aparte.*) (¡Qué troneras!)

D. BLAS. (*Ap.*) (Ya les ataré bien corto.)

CURRO. Y ajústeme osté la cuenta
y dejese de belenes.

D. BLAS. ¡Con que te vás y me dejas!

PEDRO. (*Ap.*) (¿Y decías que me amabas?)

CURRO. Me voy, si señor; entienda
cuanto yo le digo.

D. BLAS. ¿Y cómo?

CURRO. Cómo ha de sé, por la puerta,
¿más claro?

PEDRO. (*Aparte.*) (¡Pobre Currillo!)
De tu pueblo á tantas leguas.
¿qué medios pondrás en juego
para volver?... Considera...

CURRO. Pus pondré en juego, los medios
que tos los probes emplean.
currelando hasta jechá
los bofes po una peseta.
Ostedes se desfiguran,
los señoritos de leva,
que no hay más Dió, ni más Roque
que er dinero y la nobleza,
y estais mu diquivocaos.
Er trabajo representa,
según yo lo deprendi
cuando era chico, en la escuela,
la honradé, quién no trabaja
no pue sé bueno aunque quiera.

D. BLAS. (La doctrina socialista (*Ap. á Pedro*)
¡Anda!)

PEDRO. (*Ap. á D. Blás.*) (No.)

D. BLAS. (*Aparte.*) (Chúpate esa.)

PEDRO. (No es principio disolvente
la doctrina verdadera
del trabajo, que con ruda
y simpática franqueza
profesa el pueblo. Fué siempre

la verdad amarga prenda.
aunque púdica se oculte
debajo de la chaqueta.)

CURRO. Nosotro mus contentamos
con mu poco; una telera
de manró pa los chiquillos,
y que er sielo mus proteja
pa que llueva en el invierno
y que en verano no llueva.
Er sol no paga derecho
de consumos; las estrellas
no las arrendó er Gobierno,
tampoco er sielo se arrienda
ni los calores, ni er frio,
ni er viento, ni la tormenta,
ni....

PEDRO. Hasta que se le antoje
al ministerio de Hacienda.

CURRO. Si en faenas del oficio
uno se rompe una pierna,
al hespital; si se muere,
pa que no apeste lo entierran.
¡De modo que toitos semos
mu felices!... se arma guerra,
y apencamos con er chopo,
y vamos donde mus levan,
como al gallego der cuento;
mas las balas mus respetan
poique llevamos toiticos
junto ar corazón, impresa
una imájen de la virgen
de Consolación de Utrera.

PEDRO. (¡Siempre el pueblo fué lo mismo
noble siempre!)

D. BLAS. (*Ap. á Pedro*) (¡Qué rareza!
los sentimientos católicos
unidos con las ideas
más repugnantes.)

PEDRO. (*Ap. á D. Blás.*) (Sentido
de la clase jornalera
que sufre, trabaja y calla
sin esperar recompensa,
que escucha lo que le dice
esa otra clase que piensa.)

D. BLAS. (La noble?)

PEDRO. (No.)

D. BLAS. (¿La agiotista?)

PEDRO. (Tampoco. La clase media.)
Por lo pronto, amigo mio,
tenga un poco de paciencia,

que me he propuesto arreglar
hoy esta marimorena.
Si alguien le falta más tarde.
si cariño aquí no encuentra,
si vé que le estima en poco
don Blás, si no le respetan
los chicos, usted es libre,
haga lo que le parezca.
¿Es cierto? (*á D. Blás.*)

D. BLAS. De todo punto.

CURRO. Pus si la cosa se arregla
yo no soy intransijente,
haré lo que osté me ordena.

ESCENA IX.

DICHOS y á poco JUAN, PEPITO, PABLO, JACINTO y MARIQUITA, después MANOLITO.

PEDRO. Y voy con vuestro permiso
mi proyecto á realizar,
en esta casa creando
un régimen especial.
¡Niños, salid!... ¡Mariquita!
(Salen Juan, Pepito, Pablo y Jacinto, tercer término izquierda, y Mariquita por el primero.)

JUAN. ¿Qué se ofrece?

PEDRO. Ven acá.
Tú, Juan. ¿Qué partido tienes?

JUAN. El partido liberal
de la izquierda.

PEDRO. ¿Que pretende
gobernar por gobernar?

JUAN. Con principios definidos.
Como punto primordial,
quiere todos los servicios
de la nación reformar.

PEDRO. ¿Y tú, Pepe, qué deseas?

PEPITO. Pues que triunfe mi ideal.

PEDRO. ¿Tiene principios?

PEPITO. Ni fin;
es un anfibio ejemplar,
que tan solo le comprende
quien lo inventó, Castelar.

PEDRO. ¿Y tú, Pablo?

PABLO. Yo profeso

el dilema universal,
de que la revolución
lo existente vencerá.

D. BLAS. (*Ap.*) (Mientras encuentre soldados
y sargentos que engañar.)

PABLO. La revolución armada
de los cuarteles saldrá.

PEDRO. Perfectamente.

D. BLAS. ¡Muy bien!

PEDRO. Jacinto, ¿y tú?

JACINTO. Federal.
Se proclama nuestro jefe
don Francisco Pí y Margall,
sinalagmático autor
del pacto bilateral.
El mundo es una nación,
la nación una ciudad,
la ciudad una familia,
y la familia un hogar;
luego estableciendo lazos
de cariño fraternal,
el hogar es la familia,
y la familia ciudad,
y la ciudad es nación,
y en nudo internacional
la nación es lo infinito,
más claro, la humanidad.

PEDRO. (*Ap.*) (Vamos á lo gordo.) ¿Y
usted, amigo don Blás?

D. BLAS. Yo? nada, renuncio á ser
carlista.

PEDRO. ¿Y acatará
la constitución que dicte?

D. BLAS. Con mucho gusto, si en paz
he de ver mi domicilio.

PEDRO. ¿Jurais, señores, guardar
fielmente la nueva ley?

TODOS. Lo juramos.

PEDRO. Si así lo ha-
ceis, que Dios os lo premie,
y si con dobléz jurais,
que os lo demande. (La fórmula
más adecuada.)

MANOTITO. (*Primer término der.*) Papá,
cómpreme usté otro caballo.

PEDRO. (*Ap.*) (¡Qué muchacho más procáz!)
¿Y este chico, cuando crezca,
qué partido seguirá?

MANOLITO. A mí me gusta el que mande
mucho.

PEDRO. Sí? Pues calamar.
MANOLITO. Eso no; conservador.
PEDRO. Conservador, si es igual.
Atendedme. Tú, izquierdista, *(A Juan.)*
la bandera plegarás,
y te fundes con Manolo.
Mucho respeto á don Blás, *(A Manolo.)*
que es tu padre, y a quien debes
un cariño filial.
¿Prometes seguir en todo
mis sanos consejos, Juan?
JUAN. Si, señor, si.
PEDRO. Tú, Pepito,
posibilista, te irás
con Jacinto, que es demócrata;
respeto la afinidad.
Entiéndete con tu hermano *(A Jacinto.)*
y no te metas en más
revoluciones. Tú, Pablo,
que deseas progresar,
vete con Curro, que ansía
la revolución social.
Arregladas de este modo
vuestras diferencias ya,
falta la reina.
D. BLAS. (Una reina
que sepa al menos guisar.)
CURRO. ¿La reina?... Pus Restituta,
la gallega.
JUAN. ¿Dónde está?
D. BLAS. *(A Mariq.)* Tú, qué me dices?
MARIQ. Que voy
vuestro perdón á implorar.
PEDRO. (¿Leyó usted mi carta?) *(Ap. á Mariq.)*
MARIQ. *(Aparte á Pedro.)* (Sí.)
PEDRO. (¿Y puedo obtener piedad?)
MARIQ. (Tarde supe todo cuanto
vale un corazón leal.)
PEDRO. (¿No quiere usted, Mariquita,
ser su dueño, en él reinar?)
CURRO. *(Ap.)* (Me huele á casorio.)
MARIQ. *(Id. á Pedro.)* (Eso
mi padre se lo dirá.)
PEDRO. Señores, ¡viva la reina!
¡Viva Mariquita!
TODOS. *(menos Jacinto.)* ¡Vivaa!
JACINTO. No grito.
D. BLAS. ¡Cómo se entiende!

ESCENA X.

DICHOS y RESTITUTA saliendo primer término derecha.

REST. ¿Y mi Curro?
CURRO. *(Aparte.)* (¡Ya está armá!)
¿Tú tienes muchos jandeles?
REST. ¡Gandeles!... No tengo más
que lo puesto.
CURRO. Jarabenles,
no, mujer; argo de acá,
parneses.
REST. Tres mil realiños.
CURRO. *(Aparte.)*
(¡Me jago tiesto! á casá
aunque me dén el Santólio.)
Señorito?
PEDRO. ¿Qué?
CURRO. Pus náa,
que esta me quiere y la quiero,
y como osté en arreglar
esta casa sa empeñao,...
estamos?
PEDRO. Te casarás.
D. BLAS. Y yo te daré la dote.
CURRO. *(Aparte á Pedro.)*
(¡Más bueno que er mazapán!
¡Cuando yo se lo dicía!)
REST. ¡Ay, Francisco!
CURRO. *(Aparte.)* (¡Ay, arrastrá!)
REST. *(Aparte á Pedro.)*
(Díjame, mi señoritu,
y aquello de la señal?...
PEDRO. (Fué broma.)
REST. (Por broma pase.)
JACINTO. (¿Y lo otro de conquistar
á mi padre?)
PEDRO. (También broma.)
PEPITO. (¿Y lo de la herencia?)
PEDRO. (¡Bah!
¡Quién piensa en eso!)
PEPITO. (Cargantes
son las bromas que este dá.)
D. BLAS. Y aquí concluye el sainete....

PEDRO. Eso es mio. Perdonad.

(Saca una carta cerrada.)

Poco antes de comenzar este pasillo, sainete ó lo que sea, que la cuestión de nombre se encargará de dilucidarla algún crítico, recibí esta carta del autor, de la que no he tenido tiempo ni ocasión de enterarme. ¿Me permiten ustedes un momento? (*Al público.*) Porque el secreto de una carta es inviolable, siempre que el gobierno.... *(La abre.)* No hay inconveniente en leerla en voz alta, puesto que se refiere al público. Con vuestra venia.

(Lee.)

«Si *Un Gobierno Liberal*
al público no interesa,
y ha fracasado en la empresa
con silba descomunal,
Que tiene razón infiero
para saber lo que hace,
pues dejeme el desenlace
en el fondo del tintero.
Para la mejor conquista
del carlista, lo más serio,
era formar ministerio
en la casa del carlista;
Y hacer de la cocinera,
terminada la disputa,
una doña Restituta,
presidenta sin cartera.
Jacinto pudo llenar
sin temor, la de Fomento,
que no es corto emolumento,
Pepito, la de Ultramar;
Guerra, Pedro; Hacienda, Pablo;
Marina, Juan, que hay harina,
y no entiende de marina
ni el mismísimo diablo.
Fin de esta combinación
que mi cacumen inicia,
el mozo, Gracia y Justicia,
Manolo, Gobernación.
En cuanto á don Blás.... No hay más.
¿Del pobre don Blás, qué haremos?
Ministerio le crearemos
para que coma don Blás.
Estos versos puestos en
mi disparate, no hay tris,
pueden salvar al país

3 0112 098521054

y al disparate también.
Y de lo dicho respondo,
y queda su servidor...»

(Declamando.)

Aquí el nombre del autor:
¿Os lo digo? *(Pausa grande.)*
Larrahondo.

CAE EL TELÓN.